

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

16 noviembre 2024

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

A veces me alejo de ti
Cuantas veces olvido tu amor
Aún así me quieres
Déjame cantar tu nombre.

María, María, María, María.

Sin ti no sé por dónde ir
Sin ti perderse es fácil
Ayúdame a seguir
A Jesús el Salvador.

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 13, 24-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de la gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria; enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. Aprendan de esta parábola de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, ustedes deducen que el verano está cerca; pues cuando ustedes vean que esto sucede, sepan que él está cerca, a la puerta. En verdad les digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solo el Padre».

Reflexión breve

Jesús habla a sus discípulos sobre los eventos que sucederán al final de los tiempos. Describe señales cósmicas y el regreso del Hijo del hombre en gloria. También utiliza la parábola de la higuera para enseñarles a estar atentos a los signos de los tiempos, aunque aclara que nadie conoce el día ni la hora, excepto el Padre.

La Segunda Venida de Cristo es una verdad que profesamos en el Credo cada eucaristía dominical. ¿Cómo puedes estar más preparado espiritualmente para el día y la hora en que eso ocurra, lo cual solo está en conocimiento de Dios? Esto incluye vivir una vida de fe activa y comprometida, participando en los sacramentos y en la comunidad cristiana, en el apostolado redentor y el servicio a quienes sufren. Estar preparados no significa vivir con miedo, sino con esperanza y dedicación al Reino de Dios y sus valores.

El hecho que Jesús sepa de lo que está por venir nos hace confiar en que nada escapa de su Providencia amorosa y sus planes de vida plena para nosotros. A pesar de las incertidumbres y los cambios en el mundo, la Palabra de Dios permanece. Somos invitados a vivir con una actitud de vigilancia y espera abandonada en la perfecta y santa voluntad del Padre Dios.

A partir de estas reflexiones y preguntas, surgen cuestionamientos importantes para nuestro seguimiento del Redentor: ¿Estoy viviendo mi vida de una manera que refleja mi fe y mi esperanza en el regreso de Cristo? ¿Qué cambios puedo hacer para estar más alineado con los valores del Evangelio?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús, que viviste la experiencia de escapar junto a tu familia de tu tierra, que los migrantes sientan el consuelo de tu amor en el destierro, que puedan regresar a su patria y que un día alcancen también la patria eterna. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús Misericordioso, que los pecadores escuchando tu voz se conviertan, y encuentren en tu Iglesia el perdón y la paz. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús, vida eterna para quien en ti cree y confía, perdona las faltas de los que han muerto y dales la plenitud de tu salvación. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesucristo, Verbo de Dios, tú que subiste a la cruz por nuestra salvación mientras el mundo vivía sumergido en las tinieblas; concédenos que tu luz nos ilumine siempre para que, guiados por ella, podamos alcanzar la vida eterna. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.